

Juan Antonio Quirós Castillo
***¿Por qué excavar en grandes extensiones?
Arqueología de los despoblados alaveses
y el estudio de la aldea de Zornoztegi (Salvatierra)***

[A stampa in *Agurain 1256-2006. Congreso 750 aniversario de la fundación de la villa de Salvatierra*, Vitoria-Gasteiz 2011, pp. 379-402 © dell'autore - Distribuito in formato digitale da "Reti Medievali", www.retimedievali.it].



¿POR QUÉ EXCAVAR EN GRANDES EXTENSIONES? ARQUEOLOGÍA DE LOS DESPOBLADOS ALAVESSES Y EL ESTUDIO DE LA ALDEA DE ZORNOZTEGI (SALVATIERRA-AGURAIN)

Juan Antonio Quirós Castillo¹
UPV/EHU

RESUMEN

En esta comunicación se defiende la necesidad de desarrollar una arqueología de los despoblados en Álava con el fin de analizar la formación del paisaje medieval y las transformaciones sociales que han tenido lugar en la fase final de la Alta Edad Media.

En particular se plantea que el único procedimiento válido para llevar a cabo el reconocimiento de estos yacimientos es el empleo de excavaciones en grandes extensiones que permitan identificar estructuras y elementos que no tienen visibilidad en superficie.

Se presentan, igualmente, los resultados de la primera campaña de excavaciones en el despoblado de Zornoztegi (Salvatierra-Agurain).

Palabras clave: *Despoblado, Paisaje Medieval, Agurain, Salvatierra, Zornoztegi, Open Area.*

¹ Grupo de Investigación en Arqueología Medieval y Postmedieval. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, C/ F. Tomás y Valiente s/n, 01006 Vitoria-Gasteiz. El presente trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación HUM2006-02556/HIST financiado por la Dirección General de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia. La excavación arqueológica de Zornoztegi ha sido financiada por la Diputación Foral de Álava y el Ayuntamiento de Salvatierra – Agurain. Queremos mostrar nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de Salvatierra, a todo su personal que participa en el proyecto, y en particular al alcalde, Iñai Beraza, sin los cuales los trabajos en Zornoztegi no se hubieran podido celebrar. Igualmente el apoyo del Museo de Arqueología de Álava, y en especial de Amelia Baldeón, ha sido fundamental.



1. Introducción

En el año 2002 el Área de Arqueología de la Universidad del País Vasco inició un proyecto de investigación destinado a estudiar el proceso de formación del paisaje medieval alavés a través de la realización de una serie de trabajos de campo y la revisión de la documentación escrita y toponímica de los siglos IX-XII². A través de estas investigaciones se han querido analizar, desde bases arqueológicas, algunas de las principales temáticas de investigación que plantea en la actualidad el estudio de las sociedades rurales medievales alavesas, como el proceso de formación del paisaje medieval, el surgimiento de la red aldeana, o la creación de un modelo arqueológico de análisis de la sociedad feudal³. Son todos ellos argumentos que están en el centro del debate de la Arqueología Medieval europea de la última década⁴, y que aún no han sido abordados en toda su complejidad en amplios sectores de la Península Ibérica⁵.

Como área de estudio, el proyecto de investigación mencionado se ha desarrolla-

do esencialmente en la llanada alavesa, y de forma particular en su sector oriental, aunque no se han dejado de lado otros sectores de la geografía alavesa. Las prospecciones se realizaron en los años 2001-2003 mediante una estrategia de muestreo articulada en bandas separadas entre sí a distancias regulares, y aplicando una metodología intensiva y sistemática de análisis del territorio (**fig. 1**).

Los principales objetivos que se han perseguido con esta prospección han sido, por un lado, analizar la visibilidad de las primeras aldeas conocidas en torno al año mil a través de la documentación escrita (especialmente en el caso de los despoblados), así como detectar las transformaciones diacrónicas del poblamiento que han conducido desde la desarticulación del poblamiento romano hasta la conformación del tejido actual.

Sin embargo, a través de los trabajos de campo ha sido posible constatar como las tareas agrícolas recientes han alterado sustancialmente la naturaleza de los depósitos arqueológicos. La propia conformación de la llanada alavesa ha favorecido el desarrollo de una agricultura mecanizada en relación con el proceso de concentración parcelaria, lo que ha tenido efectos muy notables en el reconocimiento y probablemente en la conservación de los yacimientos arqueológicos (**fig. 2**). Así por ejemplo se ha podido constatar que en varios yacimientos donde se tenía constancia de la existencia de ocupaciones medievales conocidas a través de la documentación escrita y/o identificadas a través de prospecciones previas era frecuente hallar muy pocos materiales arqueológicos, o incluso no se hallaba ninguno⁶.

Una vez que se constató las limitaciones que presentan las prospecciones de superficie, se planteó la necesidad de recurrir a una estrategia intensiva mediante la excavación de

2 QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio, ELORZA Lorena, SALSAMENDI Izadi, "Prospecciones en la Llanada alavesa. II Campaña". En: *Arkeoikuska* 03, 2004; pp. 76-81; QUIRÓS CASTILLO Juan Antonio, "Prospecciones en la Llanada alavesa. I Campaña". En *Arkeoikuska* 02, 2003; pp. 62-68.

3 QUIRÓS CASTILLO Juan Antonio, "La Llanada oriental entre la tardoantigüedad y el año mil: las transformaciones en la estructura del hábitat y del poblamiento rural". En Ernesto PASTOR DÍAZ DE GARAYO (coord.), *La llanada oriental a través de la historia: claves desde el presente para comprender nuestro pasado*, Diputación Foral de Álava, Vitoria, 2003, pp. 43-51.

4 FRANCOVICH Riccardo, HODGES Richard, *Villa to village. The transformation of the Roman Countryside in Italy, c. 400-1000*, London, 2003; ZADORA RIO Elisabeth, "L'habitat rural au Moyen Age". En *Les nouvelles de l'archéologie* 92, 2º trimestre, 2003, pp. 5-34; VALENTI Marco, *L'insediamento altomedievale nelle campagne toscane. Paesaggi, popolamento e villaggi tra VI e X secolo*, Firenze, 2004; WICKHAM Chris, *Framing the Early Middle Ages. Europe and the Mediterranean, 400-800*, Oxford, 2005, pp. 442-518.

5 Entre los trabajos recientes para nuestro territorio se señala QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio, *La génesis del paisaje medieval en Álava: la formación de la red aldeana*, "Arqueología y Territorio Medieval" 13.1, 2006, pp. 49-94; QUIRÓS CASTILLO Juan Antonio, VIGIL ESCALERA GUIRADO Alfonso, 2007, *Networks of peasant villages between Toledo and Ueleigia Alabense, Northwestern Spain (V-Xth centuries, "Archeologia Medievale" XXXIII, pp. 79-128.*

6 Entre otros ejemplos Bagoeta, Guernica, Zaballa, etc. Ver nota 13.

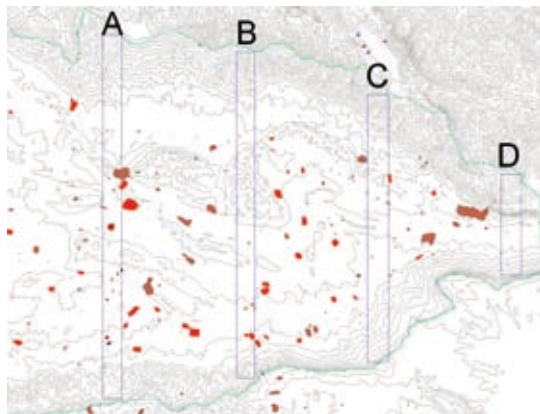


fig. 1

yacimientos representativos de las distintas problemáticas que se querían abordar en el proyecto de investigación, por lo que se solicitó en el año 2003 un permiso para realizar la excavación arqueológica del despoblado de Zornoztegi (Salvatierra-Agurain).

La decisión de intervenir arqueológicamente en los despoblados medievales alaveses responde esencialmente a tres razones principales:

1. En primer lugar, los despoblados medievales constituyen un ámbito de observación privilegiado de las principales temáticas que se pretenden abordar en este proyecto de investigación; el proceso de formación del paisaje medieval, la génesis de las aldeas medievales y la conformación de las sociedades feudales⁷.

A este propósito es importante señalar que la arqueología de los despoblados ha constituido la base a partir de la cual se ha desarrollado en los últimos decenios la reciente Arqueología Medieval en toda Europa. A partir de las experiencias desarrolladas en los años 50 en Inglaterra, Polonia o Alemania, el estudio arqueológico de los despoblados ha constituido la base fundacional de la moderna Arqueología Medieval francesa o italiana⁸.

7 Sobre estos aspectos ver QUIRÓS CASTILLO Juan Antonio, 2007, "La aldea de los historiadores y de los arqueólogos en el Norte peninsular". En *Territorio, Sociedad y Poder. Revista de Estudios Medievales* 2, pp. 63-86.

8 Algunos hitos historiográficos han sido planteados de forma

En cambio, en la Arqueología Medieval española, y en particular en el Norte de la Península Ibérica, esta temática no ha sido prácticamente desarrollada, de tal manera que son muy escasos los ejemplos de despoblados medievales en los que se han analizado los espacios residenciales, privilegiando sustancialmente otras temáticas de carácter monumental, como las iglesias, las necrópolis o los centros fortificados. De hecho, salvo casos puntuales como el del despoblado de Fuenteungrillo (Valladolid), el estudio de los espacios agrarios o el análisis extensivo de despoblados mencionados documentalmente, no se ha desarrollado una verdadera arqueología de las aldeas medievales⁹.

La ausencia de esta "desmonumentalización" de la Arqueología Medieval del Norte peninsular en los últimos 30 años ha tenido, desde nuestro punto de vista, efectos muy notables a la hora de avanzar en el desarrollo de modelos y propuestas teóricas de amplio respiro sobre el proceso de formación de los paisajes medievales o las sociedades feudales. De hecho, la lectura del registro arqueológico ha sido siempre deudora de los modelos interpretativos generados desde la historiografía.



fig. 2

sucinta en QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio, "L'archeologia dell'insediamento abbandonato postmedievale". En *Archeologia Postmedievale* 1, 1997, p. 102-106.

9 Un panorama general suficientemente representativo es el que presenta para el Norte peninsular BOHIGAS ROLDÁN Ramón. "La cultura material en torno al milenio. Reinos cristianos". En *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid, 2001, vol 2, pp. 515-546.



Y mientras en otros sectores europeos el estudio de un tipo de yacimiento, como son los despoblados, se ha reconducido a través de temáticas tan complejas como el proceso de *incastellamento*, la génesis de la red aldeana o el desarrollo de poderes territoriales a través de las transformaciones del paisaje, con frecuencia en el Norte peninsular estas transformaciones sociales se han leído o intuitido a través del reflejo indirecto que supone la construcción de templos o de fortificaciones¹⁰.

Por todos estos motivos creemos que el desarrollo de una arqueología de las aldeas que potencie el estudio de los despoblados y sus espacios agrarios constituye en la actualidad una prioridad de primer orden para el desarrollo de la Arqueología Medieval en el Norte Peninsular. De hecho, hay que subrayar que la arqueología de los despoblados ha jugado un papel muy destacado en el notable crecimiento que ha conocido en los últimos años la Arqueología medieval del sector meridional peninsular.

2. En segundo lugar, el estudio arqueológico de Zornoztegi está directamente relacionado con la dimensión patrimonial del fenómeno de los despoblados en Álava.

En el caso alavés se cuenta con una importante tradición de estudio e inventario de despoblados medievales, destacando la labor desarrollada por G. López de Guereñu Galárraga. Se debe a este autor un exhaustivo catálogo de 304 despoblados o *mortuorios* medievales y modernos¹¹, concentrados en su mayor parte en la llanada alavesa, constituyendo una de las entidades patrimoniales más importan-

tes y significativas con las que cuenta el Patrimonio Cultural alavés.

De todas formas hay que señalar que se trata de un cálculo por defecto, ya que otros inventarios y prospecciones posteriores han permitido ampliar significativamente su número. Así por ejemplo, un inventario realizado en los años 80 reconocía la existencia de 128 despoblados únicamente en la llanada alavesa¹².



fig. 3

Muchos de estos despoblados son aún reconocibles por la presencia de “ermitas testigo”, que constituyen el último testimonio de estas aldeas (fig. 3). En todo caso, más de un centenar de estas iglesias han desaparecido en el curso de los siglos XIX y XX, e incluso algunas de las existentes en la actualidad, como la ermita de San Miguel de Alangua, se encuentran prácticamente derruidas. En otros casos, como el despoblado de Ula, situado en la proximidad de Salvatierra, la iglesia se ha transformado en un caserío (fig. 3).

Paradójicamente, a pesar de existir una tradición de estudios de despoblados, de ser visibles a través de las “ermitas testigo” y de la importancia que tienen los despoblados en

10 Miquel Barceló ha planteado con tanta claridad las limitaciones que plantea este tipo de aproximación al registro material; BARCELÓ Miquel, “La arqueología extensiva y el estudio de la creación del espacio rural”. En *Arqueología Medieval. En las afueras del “medievalismo”*, Barcelona, 1988, pp. 196-202.

11 LÓPEZ DE GUEREÑU GALÁRRAGA Gonzalo, *Toponimia alavesa; seguido de Mortuorios o despoblados y Pueblos alaveses*, Bilbao 1990, pp. 531-588.

12 ALDAY Alfonso, IRUZAR Enrique, VEA-MURGUÍA José Martín, *Los núcleos deshabitados o en vías de despoblamiento de la provincia de Álava. Investigación bibliográfica y sobre el terreno. 1 La Llanada*. Diputación Foral de Álava., Vitoria, 1985-1986. Agradecemos sinceramente a A. Alday la posibilidad de acceder al estudio aún inédito.



términos cuantitativos y cualitativos a la hora de estudiar la Edad Media en Álava, aún no han sido objeto de estudio a través de programas de investigación arqueológica específicos.

Es cierto que en los últimos decenios se ha intervenido en un número significativo de despoblados alaveses, generalmente, en ocasión de programas de gestión del patrimonio arqueológico. Así, se han hecho excavaciones o controles en despoblados como los de Aistra, Quilchano, Amamio, Mostrejón, Legardagutxi, Castros de Lastra, Zaballa, Guernica, Quintana, Mutilluri, etc.¹³, por señalar los

13 Entre los principales despoblados estudiados se debe mencionar los de **Aistra** (GARCÍA RETES Elisa, "El camino de San Adrián (Guipúzcoa-Álava) en la ruta jacobea. Análisis documental y arqueológico", En *Estudios de Arqueología Alavesa* 15, 1987, pp. 452 ss.; REYNOLDS Andrew, QUIRÓS CASTILLO Juan Antonio, "Aistra (Zalduondo). En *Arkeoikuska* 06, pp. 94-100), **Quilchano** (AZKARATE Agustín, FERNÁNDEZ DE JAUREGUI Arantza, NUÑEZ Julio, "Documentación y análisis arquitectónico en el País Vasco. Algunas experiencias llevadas a cabo en Álava". En *Informes de la Construcción*, 46, 1995, pp. 65-77), **Amamio** (GARCÍA RETES Elisa, "El camino de San Adrián (Guipúzcoa-Álava) en la ruta jacobea. Análisis documental y arqueológico". En *Estudios de Arqueología Alavesa* 15, 1997, pp. 459 ss.), **Mostrejón** (FERNÁNDEZ BORDEGARAI Javier, "Necrópolis medieval de Mostrejón (Salvatierra-Agurain)", *Arkeoikuska* 1993, Vitoria-Gasteiz, 1994, pp. 271-284), **Legardagutxi** (SÁENZ DE URTURI RODRÍGUEZ Francisca, *El "Despoblado de Legardagutxi (Lermanda, Álava). Aproximación a su estudio ceramológico". En XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, vol.5., Cartagena, 1997, pp. 197-204), **Guernica** (FILLOY NIEVA I., *Despoblado de Guernica*. En *Arkeoikuska* 06, pp. 247-251), **Mutilluri** (GIL ZUBILLAGA Luis, "Los silos de La Llana (Labastida, Álava): Memoria de las campañas de excavación de 1995, 1996 y 1997". En *Estudios de Arqueología Alavesa* 21, 2005, pp. 281-309), **Castros de Lastra** (SÁENZ DE URTURI F., 1982-1998, *Poblado de Los Castros de Lastra (Caranca, Valdegobía)*, "Arkeoikuska" 81-82, pp. 16-17; 83, pp. 18-19; 84, pp. 24-26; 85, pp. 28-30; 86, pp. 28-31; 87, pp. 24-27; 88, pp. 24-27; 89, pp. 35-38; 90, pp. 22-26; 91, pp. 39-44; 92, pp. 52-57; 93, pp. 53-62; 94, pp. 93-98; 97, pp. 90-95), **Reñanilla** (GIL ZUBILLAGA Luis, 1997, *Despoblado de Reñanilla (Elvillar)*, "Arkeoikuska" 96, pp. 67-70), **Pago de Eskide** (GIL ZUBILLAGA L., 1998-1999, *Yacimiento del Pago de Eskide (Yécora)*, "Arkeoikuska" 97, pp. 108-111; 98, pp. 80-81), **Las Sepulturas y San Pablo** (GIL ZUBILLAGA L., 2001, *Seguimiento arqueológico de las obras del regadío de la Sonsierra: Excavación de los yacimientos de Las Sepulturas y San Pablo*, "Estrato. Revista riojana de arqueología" 13, pp. 93-101), **San Miguele** (GIL ZUBILLAGA L., SÁENZ DE URTURI P., 2001, *San Miguele. La necrópolis tardoantigua y altomedieval de San Miguele (Molinilla, Álava)*. Memoria de las excavaciones arqueológicas de 1998 y de la intervención de urgencia de 1981, Vitoria-Gasteiz), **Verantevilla** (AJAMIL BAÑOS F. Javier, Los Terrazos (Armiñón). En *Arkeoikuska* 04, pp. 223-224), **Bagoeta** (AJAMIL BAÑOS F. Javier, Tér-



más representativos. Sin embargo, estas intervenciones han permitido identificar ermitas, necrópolis o en el mejor de los casos silos o indicios de diferente naturaleza relativos a la ocupación medieval, que presentan una mayor visibilidad. Únicamente en algunos despoblados (como Legardagutxi, Aistra, Reñanilla o Castros de Lastra se han reconocido estructuras de carácter residencial.

La realidad es que nos encontramos ante la presencia de un tipo de yacimiento caracterizado por un registro material "débil", constituido por estructuras de madera, de tierra y en raras ocasiones de piedra, y por lo tanto frágil. Esto comporta problemas de visibilidad e identificación de las estructuras, pero sobre todo plantea un gran reto, la protección y la valorización de este tipo de estructuras.

De hecho, no deja de ser significativo que los restos más importantes de los que disponemos de las primeras aldeas medievales se hayan encontrado en el interior de centros aún ocupados, como Vitoria-Gasteiz, Laguardia, Arcaya o Rivabellosa, aunque con frecuencia presenten un estado de conservación muy condicionado por la continua ocupación del espacio¹⁴.

Teniendo en cuenta estos antecedentes resulta prioritario desde nuestro punto de vis-

mino de Bagoeta, en Luko (Arrazua-Ubarrundia). En *Arkeoikuska* 04, pp. 225) o **Zaballa** (SÁENZ DE URTURI F., 2001, *Despoblado de Zaballa, en Nanclares de la Oca. (Iruña de Oca)*, *Arkeoikuska* 00, pp. 248-249).

14 Para las excavaciones de Vitoria-Gasteiz ver AZKARATE Agustín, SOLAÚN José Luis, "Después del Imperio Romano y antes del año mil: morfología urbana, técnicas constructivas y producciones cerámicas". En *Arqueología de la Arquitectura* 2, pp. 37-46; sobre Laguardia, Arcaya o Rivabellosa no se dispone aún de una síntesis, aunque los hallazgos son de gran interés y se cuenta con noticias preliminares que han ido apareciendo regularmente en los últimos números de la revista *Arkeoikuska*, y en particular AJAMIL BAÑOS Javier, "Indicios arqueológicos del poblamiento altomedieval del cerro de Laguardia", En *Estudios de Arqueología Alavesa* 23, 2007, pp. 209-226, AJAMIL BAÑOS Javier, *Excavación de Silos en Rivabellosa (Álava)*, <http://www.ondarebabesa.com/silosribavellosa/silos-rivabellosa.htm>; AJAMIL BAÑOS Javier, *Iglesia y necrópolis de San Martín de Rivabellosa (Ribera Baja)*. En *Arkeoikuska* 04, p. 195-201.



ta realizar una excavación en extensión de un número limitado pero representativo de despoblados medievales alaveses que permitan analizar de forma exhaustiva las características de la cultura material de estos asentamientos y abordar las complejas problemáticas históricas que plantea su estudio. Una estimación realizada recientemente nos ha llevado a calcular que las obras públicas, las tareas agrícolas y otros tipo de intervenciones recientes pueden haber destruido más de la mitad de los despoblados medievales alaveses. Quizás el de Quintana en la Rioja alavesa es el último del que tenemos noticias¹⁵.

De hecho, nos planteamos en los próximos años excavar una serie de despoblados en varios sectores del territorio alavés.

3. Vinculado con todo lo anterior, resulta absolutamente necesario plantear en términos metodológicos una verdadera estrategia de reconocimiento y estudio de los despoblados medievales alaveses. Desde nuestro punto de vista las principales dificultades que presentan el reconocimiento y estudio de este tipo de asentamientos son de dos tipos:

- Por un lado las características del propio registro material, conformado por estructuras que hemos definido como “débiles”; condiciona su visibilidad.
- Por otro lado, la estrategia arqueológica que se emplee en el análisis de este tipo de yacimientos tendrá igualmente efectos muy importantes en su interpretación¹⁶.

15 Intervención aún inédita realizada por Javier Niso y Miguel Loza. Se agradece a ambos las noticias que nos han facilitado sobre la intervención.

16 Muchas de las estrategias que se han empleado para realizar seguimientos de obra pública o la evaluación de depósitos arqueológicos ha sido realizada únicamente prestando atención a los materiales presentes en superficie o mediante sondeos de escasa extensión (p.e. ARMENDÁRIZ AZNAR Rosa María., “Despoblados de Arzamendi, Bahoeta, Galzarra y Guernica (Arrazua-Ubarrundia, Vitoria-Gasteiz y Zigoitia)”. En *Arkeoikuska* 97, 1998, pp. 271-275; SÁENZ DE URTURI Francisca., “Despoblado de Zaballa, en Nanclares de la Oca (Iruña de Oca)”. En *Arkeoikuska* 00, 2001, pp. 248-249, FILLOY NIEVA I., 2007, Despoblado de Guernica. En *Arkeoikuska* 06, pp. 247-251). Sin embargo, gracias al programa de prospecciones y a la excavación de Zornotegi sabemos que esta metodología resulta insuficiente a la hora de reconocer este tipo de yacimientos (ver adelante).



Por este motivo, resulta necesario indagar en el territorio alavés varios tipos de despoblados, experimentando distintas estrategias de lectura y reconocimiento del registro material “débil” que caracteriza las primeras aldeas medievales.

- Asimismo será necesario afinar el análisis de este tipo de yacimientos introduciendo en los proyectos de investigación aspectos como la flotación sistemática de los depósitos, el desarrollo de estudios bioarqueológicos (absolutamente fundamentales para interpretar socialmente estas aldeas), la sistematización de la cultura material o los criterios con los que se realizan las dataciones radiocarbónicas.

Teniendo en cuenta estos antecedentes de carácter teórico, se identificó el despoblado de Zornotegi como el más adecuado para llevar a cabo la primera excavación en extensión de un despoblado alavés ya que reunía una serie de requisitos previos. En primer lugar se trataba de una aldea mencionada en el documento conocido como “Reja de San Millán” (a. 1025), por lo que podríamos tener indicios bastante ciertos que nos permitirían analizar el proceso de formación de las aldeas medievales. En segundo lugar, aunque entre los materiales recogidos en superficie no se hallaban cerámicas que se pudiesen atribuir con seguridad al período altomedieval, se carecía de materiales vidriados, muy frecuentes en otros despoblados. Asimismo se podían reconocer en superficie la presencia de numerosos mampuestos, tejas y alineaciones de presuntas estructuras, de tal manera que la visibilidad de las estructuras domésticas era superior

oikuska 97, 1998, pp. 271-275; SÁENZ DE URTURI Francisca., “Despoblado de Zaballa, en Nanclares de la Oca (Iruña de Oca)”. En *Arkeoikuska* 00, 2001, pp. 248-249, FILLOY NIEVA I., 2007, Despoblado de Guernica. En *Arkeoikuska* 06, pp. 247-251). Sin embargo, gracias al programa de prospecciones y a la excavación de Zornotegi sabemos que esta metodología resulta insuficiente a la hora de reconocer este tipo de yacimientos (ver adelante).



fig. 4

respecto a otros ejemplos analizados. En tercer lugar, la propia morfología y ubicación del yacimiento en un cerro que no había sido cultivado de forma intensiva permitía suponer que la conservación de los restos sería mejor respecto a otras aldeas situadas en la llanada. Por último, la disponibilidad y la acogida favorable de todas las personas e instituciones implicadas en esta intervención (Diputación Foral de Álava, Ayuntamiento de Salvatierra-Agurain, Junta Administrativa de Luzuriaga) han contribuido decisivamente a la hora de elegir y trabajar en este yacimiento.

De forma previa a la discusión sucinta de los resultados de los trabajos arqueológicos se ha creído oportuno analizar las estrategias y los procedimientos que requeriría la excavación de este tipo de yacimientos a la luz de nuestra experiencia más reciente (fig. 4).

2. ¿Cómo excavar un despoblado?

Como hemos señalado con anterioridad, uno de los problemas que plantea el estudio arqueológico de los despoblados es el de la

supuesta invisibilidad de sus restos arqueológicos. A partir de esta constatación, y de forma paralela al estudio de este tipo de yacimientos en Álava, se nos ha planteado toda una serie de problemas de orden metodológico que nos han llevado a la conclusión de que existe un protocolo correcto para estudiar este tipo de yacimientos.

Asumiendo la imposibilidad de la “excavación total”, tanto a nivel práctico como conceptual¹⁷, la arqueología moderna ha asumido desde hace decenios la utilidad y la necesidad de la denominada excavación en áreas abierta (*open area*), al menos desde los trabajos de Philip Barker¹⁸. La clásica polémica entre la excavación en trincheras, sondeos y grandes áreas ha sido resuelta por prácticamente todos los teóricos y especialistas que se han ocupado de los procedimientos de excavación¹⁹. De hecho, se acepta desde hace años que “la excavación en área es la más adecuada para

17 ROSKAMS Steve, Teoría y práctica de la excavación, 2003, Barcelona, pp. 45-50.

18 BARKER Philip, 1977

19 Por ejemplo CARANDINI Andrea, Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica, Barcelona, 1997, p. 47 ss



yacimientos de estratigrafía compleja, ya que la sucesiva aparición e identificación de los elementos y los estratos en toda su extensión no queda interrumpida por los testigos²⁰.

No obstante, un análisis, aunque sea somero de los trabajos realizados en el País Vasco nos muestra que el diseño de estrategias de intervención, y no sólo en el ámbito de la denominada arqueología involuntaria o de gestión, recurre a procedimientos muy variados. En general no hay una reflexión conceptual o instrumental de este tipo de procedimientos, sino que los distintos proyectos se realizan con criterios muy dispares, y con frecuencia queda en manos del criterio del arqueólogo director (o de la negociación con el promotor) la decisión de cómo actuar. De esta manera es posible, y mencionando ejemplos únicamente del País Vasco, liberar un solar de varios miles de metros realizando pocas y pequeñas catas, o bien realizando excavaciones en extensión. Es posible evaluar el impacto de una obra pública de calado con meras prospecciones superficiales, recorriendo las zanjas o con numerosos sondeos de pequeñas dimensiones.

Sin pretender entrar en casos concretos, resulta evidente que la ausencia de una reflexión sobre el concepto de EVALUACIÓN ARQUEOLÓGICA y la carencia de protocolos unificados, tal y como ha tenido lugar en otras Comunidades Autónomas con suertes muy distintas, las que se encuentran detrás de esta situación²¹. Los efectos de esta forma de trabajar superan con mucho los propósitos de esta comunicación, y de hecho merecería un debate específico.

En esta ocasión discutiremos únicamente los problemas relativos a la intervención en yacimientos extensos, como son los despoblados medievales, aunque se trata de una problemática que trasciende estas cronologías.

20 HARRIS Edward, Principios de estratigrafía arqueológica, Barcelona, 1991, p. 42.

21 Ver a este propósito el óptimo texto de CARVER Martin, Archaeological value and evaluation, Padova, 2003



A partir de nuestros proyectos de intervención en varios despoblados y de la experiencia acumulada en otros contextos tanto españoles como europeos, es posible realizar toda una serie de consideraciones:

1. en primer lugar, los despoblados medievales (especialmente en lo que se refiere a sus fases altomedievales) forman parte de un tipo de yacimiento rural caracterizado por su casi total invisibilidad en superficie. Dicho de otra manera, las prospecciones de superficie son absolutamente ineficaces, cuando no inútiles, a la hora de estudiar este tipo de yacimientos.

2. en segundo lugar, son yacimientos que con frecuencia se caracterizan por tener extensiones muy amplias debido a los propios procesos formativos de los depósitos arqueológicos. Esto se traduce en que raramente hay estratigrafías verticales y predominan las horizontales. De hecho, la continua reconstrucción cada una o dos generaciones de los espacios domésticos es un fenómeno documentado en la mayor parte de las aldeas altomedievales europeas²².

3. en tercer lugar, suelen ser predominantes en estos yacimientos los depósitos secundarios (rellenos de estructuras negativas realizadas con residuos generados en el propio lugar, pero que normalmente han sido procesados o acumulados en otros sitios antes de su empleo en el relleno de estas estructuras).

4. en cuarto lugar, estos yacimientos presentan con frecuencia amplios “espacios vacíos”, en los que no se encuentran restos arqueológicos. En lugares como Zornoztegi se ha podido comprobar que estos “espacios vacíos” han de ser interpretados como zonas de trillado, huertos o terrazas agrícolas. En Aistra, en cambio, hallamos amplios espacios vacíos formando patios centrales en torno a

22 Por ejemplo CHÂTELET Madeleine, Un habitat medieval encore instable: l'exemple de Nordhouse “Oberfuet” en Alsace (IX-XI siècle), Archéologie Médiévale 36, 2006, pp. 1-56



las viviendas. Nos preguntamos de hecho hasta qué punto las numerosas intervenciones realizadas mediante catas en despoblados que proporcionan apenas algunas cerámicas “removidas” han de ser interpretadas como la excavación de campos de cultivo medievales abonados mediante residuos domésticos (de los que únicamente se conservan las cerámicas). Resultado de esta observación, se puede concluir que hay un umbral mínimo de unos 500-600 m² abiertos de forma continua en extensión bajo los cuales es muy posible no identificar los restos del despoblado medieval.

5. En quinto lugar, estas aldeas conservan con mucha frecuencia elementos propios de sus espacios de producción en forma de espacios aterrazados, redes de riego, manchas forestales, etc. que se pueden remontar a la Edad Media. Una arqueología basada únicamente en el análisis de los espacios de residencia no logrará comprender en su complejidad el funcionamiento de las estructuras sociales²³.

6. en sexto lugar, esta situación no es ni mucho menos específica de las aldeas altomedievales, sino que son muchos los casos de contextos de la prehistoria reciente en la que los problemas y los procesos son absolutamente idénticos.

Un aspecto importante que hay que señalar es que todas estas características señaladas no son ni mucho menos exclusivas de los despoblados medievales del País Vasco, ni se pretende realizar un planteamiento original a la hora de desarrollar una estrategia de intervención arqueológica.

Como en tantos otros campos, ha sido la arqueología profesional la que ha ofrecido soluciones a la hora de intervenir en este tipo de

“yacimientos extensos”²⁴. Las intervenciones rigurosas realizadas en los últimos años en el marco de operaciones de gran calado de carácter urbanístico o de obras públicas han permitido definir procedimientos de intervención que raramente se aplican desde los proyectos “de investigación”. Más concretamente la información que proporciona la apertura con medios mecánicos de grandes extensiones (con cazos lisos de limpieza) mediante una acción de desbroce programada que anticipa la excavación manual supone un cambio de estrategia absolutamente fundamental en el estudio de este tipo de yacimientos. Incluso allí donde no se han hallado materiales arqueológicos en superficie, los desbroces con métodos mecánicos han mostrado la existencia de grandes yacimientos extensos absolutamente invisibles al registro superficial. Es decir, nuevas estrategias de excavación han permitido sacar a la luz registros y tipos de yacimientos hasta el momento prácticamente desconocidos.

A nivel operativo, por otro lado, este tipo de intervenciones no ha de suponer necesariamente ni un incremento de costes ni de los tiempos a disposición. Puede ser mucho más caro y largo realizar numerosos sondeos a mano que abrir amplias extensiones con maquinaria.

El objetivo fundamental ha de ser el de comprender en su complejidad las estructuras y la territorialidad de la aldea que estemos estudiando. Es por ello que es preciso abrir extensiones amplias, aunque no sea necesario excavar posteriormente de forma integral la totalidad de las estructuras exhumadas.

23 BARCELO PERELLO Miquel, «Crear, disciplinar y dirigir el desorden. La renta feudal y el control del proceso de trabajo campesino: una propuesta sobre su articulación». En *Taller d'Història*, 6, según semestre, 2005, p. 61-72.

24 Es absolutamente ejemplar FERNÁNDEZ UGALDE Antonio, “Metodología para el conocimiento de yacimientos extensos”, En *I Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*, Madrid, 2004, pp. 27-52, (http://www.madrid.org/cs/Satellite?c=CM_Actuaciones_FA&cid=1142402227260&idConsejeria=1109266187272&idListConsj=1109265444710&language=es&pagename=ComunidadMadrid%2FEstructura&pv=1142402168359&sm=1109265843983). En estas mismas actas se recogen otros ejemplos de intervenciones en extensión realizadas en Madrid.



fig. 5

Partiendo de estos presupuestos, Zornoztegi, donde se han excavado más de 2500 m², es el primer despoblado medieval excavado de forma extensiva en el País Vasco.

3. El yacimiento de Zornoztegi

El yacimiento de Zornoztegi, se encuentra en el término municipal de Salvatierra-Agurain, en proximidad de Luzuriaga y Zuazo de San Millán (**fig. 5**). El yacimiento ocupa un cerro alargado con dirección N-S de unos 800 m de largo, presentando una pendiente más acentuada en la ladera oeste que en el este, actualmente ocupado por piezas cultivadas. En cambio, la vertiente occidental se encuentra ocupada por monte bajo y no parece haber sido cultivada en los últimos decenios. El cerro se sitúa a una altitud de 600 m, dominando ligeramente la llanura circunstante.

La primera estimación realizada en base a la distribución de materiales arqueológicos en superficie y anomalías en el terreno llevó a calcular la extensión máxima del yacimiento

en torno a la hectárea de superficie.

El cerro de Zornoztegi se encuentra, a su vez, estructurado en tres sectores morfológicamente bien diferenciados (**fig. 6**):

1. Una plataforma situada al este de unos 40-70 m. de anchura que pertenece a la Junta Administrativa de Luzuriaga y que es conocida con el nombre de Ubaide. Según algunos vecinos, hace unos diez años este tramo del cerro fue modificado parcialmente por maquinaria pesada con el fin de rebajar en algunas zonas su altura. De hecho, las huellas de esta labor son aún evidentes en la superficie, donde se observa la presencia de numerosos materiales arqueológicos en superficie.

2. La cima propiamente dicha del cerro, situada al oeste de la anterior y ocupada por monte bajo. En esta zona del cerro las pendientes son más acusadas y no se reconoce la existencia de restos arqueológicos en superficie, aunque sí algunas anomalías morfológicas.

3. La planicie situada al noroeste de la colina de Zornoztegi, actualmente cultivada

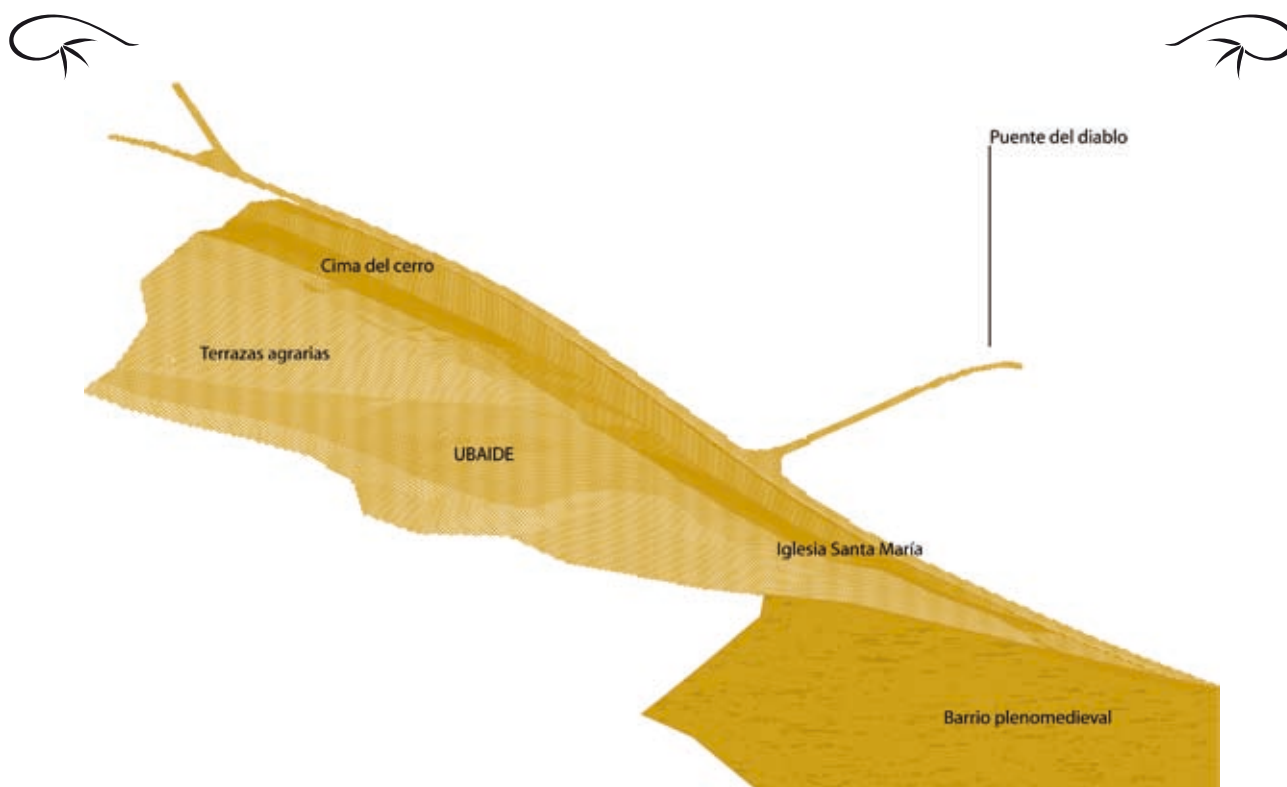


fig. 6

de forma intensiva, y dedicada al cereal.

4. Noticias documentales

La aldea de Zornoztegi aparece en la documentación escrita alavesa a partir del siglo XI²⁵. Como otros muchos pueblos de la provincia, Zornoztegi aparece en la documentación escrita por primera vez en la denominada “Reja de San Millán” asociada con las aldeas de Udala, Uribarri e Irosona. El documento del año 1025 menciona entre las aldeas comprendidas en la jurisdicción *Septem Alfoces* las de *Zornoztaegi, Irossona, Horivarri, Udalha, uno andosco*²⁶. Es decir, a diferencia de la mayor parte de las localidades alavesas, que estaban sujetas al pago de una *reja* de hierro²⁷, Zornoztegi, como otras aldeas situadas

en el sector nororiental de la llanada realizan el pago en forma de cabezas de ganado.

Zornoztegi vuelve a citarse a mediados del siglo XIII en la relación de lugares incluidos en el Obispado de Calahorra realizada durante la ocupación de la sede calagurritana por D. Jerónimo Aznar²⁸. En este elenco, fechado en el año 1257, la aldea de *Çornoztegui* se encuentra entre las localidades sujetas al arciprestazgo de Heguilaz. Sin embargo no se menciona en la lista de pueblos alaveses que en el año 1295 tuvieron que realizar aportaciones para el cerco de Tarifa²⁹.

Tras la fundación de la nueva villa de Salvatierra en el año 1256 sobre Agurain, siguiendo una tendencia bien documentada en todo el País Vasco³⁰, la documentación me-

25 Aún no se ha realizado el vaciado sistemático de la documentación relativa a Zornoztegi, especialmente por lo que se refiere a la época moderna y contemporánea. Esta tarea será realizada en los próximos meses por Alberto Alonso en previsión de la edición de la memoria de la excavación del yacimiento.

26 UBIETO Antonio, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*, Valencia 1964, n. 180, p. 177

27 Que habría que interpretar según J. A. García de Cortazar como barra o tochos de hierro (GARCÍA DE CORTAZAR José Ángel, *El dominio del monasterio de San Millán de la Cogolla*

(siglo X-XIII). Salamanca, 1969, p. 339, n. 26).

28 HERGUETA N., “Noticias históricas de D. Jerónimo Aznar, Obispo de Calahorra y de su notable documento geográfico del siglo XIII”. En *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* II (1907), XVIII (1908), p. 38.

29 FITA Fidel: “El vascuence alavés anterior al siglo XIV”. En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, III, 1883, p. 217

30 QUIRÓS CASTILLO Juan Antonio, BENGOTXEA REMENTERIA Belén, “Las villas vascas antes de las villas vascas. La perspectiva arqueológica sobre la génesis de las villas



dieval relativa a la llanada oriental alavesa menciona un número muy relevante de aldeas que se van anexionando a la nueva villa, de tal manera que algunas de ellas terminan por despoblarse³¹. El hecho de que Alfonso X fundase Salvatierra sin un término propio ante la presión ejercida por los poderes señoriales representados por la Cofradía de Arriaga explica como durante toda la Baja Edad Media se haya producido un proceso de expansión de la nueva villa frente a las aldeas cercanas. Contamos de hecho con una importante documentación que nos muestra como la jurisdicción territorial de Salvatierra se ha ido ampliando desde el mismo momento de su fundación en el año 1256 mediante la adquisición, avecinamiento o compra de varias aldeas. De hecho, entre los años 1258-1332 hasta una treintena de aldeas de su entorno se han incorporado a Salvatierra, aunque en el año 1332 se reducen a la mitad como resultado del conflicto existente entre la villa y la Cofradía de Arriaga o de Álava, en el que tuvo que mediar el propio Alfonso XI³².

Zornoztegi no vuelve a aparecer en la documentación hasta mediados del siglo XV, cuando ya estaba despoblada. De hecho, un documento del Archivo Municipal de Salvatierra fechado en el año 1462 menciona expresamente la aldea ya abandonada, teniendo que resolver sobre los diezmos del poblado³³. En dos documentos realizados ese año, uno fechado el 7 de julio y el siguiente fechado el 9 de agosto, los cabildos de las iglesias de Santa María y San Juan de Salvatierra-Agurain se disputan con los beneficiarios de la parroquia de Luzuriaga (don Juan López de Luzuriaga y Juan de Harriola, ambos clérigos de la iglesia de Luzuriaga) los frutos y los diezmos de la iglesia de Zornoztegi³⁴. Tras una disputa en la



que los clérigos intentaron demostrar que por “uso e costumbre de treinta e cuarenta annos e mas tiempo” gozaban de tal privilegio, ante la imposibilidad de demostrarlo, se sentenció que los frutos y los diezmos del término de la aldea de Zornoztegi pasasen a las parroquias de Salvatierra.

Sin embargo, en el segundo documento se hace referencia a un instrumento dado en Zaragoza catorce años antes (1448) en el que se unía la iglesia de Zornoztegi a las de Salvatierra³⁵), por lo que esta podría ser la fecha de anexión a Salvatierra de Zornoztegi.

En todo caso, el conflicto entre Salvatierra por un lado y Zuazo y Luzuriaga por otro respecto a Zornoztegi no se resolvió en este momento, sino que perduró aún durante los siglos XV y XVI.

Así, en el año 1520 tenemos documentado un nuevo conflicto entre Salvatierra y las aldeas de Luzuriaga y de Zuazo de San Millán por la construcción del puente de Zornoztegi y el aprovechamiento de los términos del despoblado de Udala³⁶. El documento menciona la existencia de un puente por “devajo de Zornistegui hazia al dicho lugar de Zuazo, que es en el termino llamado Zonoszteguiesarribarena” Igualmente se indica que el puente se localiza sobre el río que se llama Sarribarena, y se encuentra “dezendiendo en derecho de la ygleisa de Zornoztegui para pasar la dicha puente a los terminos y logares despoblao de Udala”. Debería, probablemente, tratarse del denominado “Puente del Diablo” aún hoy conservado al oeste del despoblado, aunque ha sido reconstruido recientemente en ocasión de la concentración parcelaria (fig. 7). Sin embargo los vecinos de lugar recuerdan

en el País Vasco”. En ARIZAGA Beatriz (ed.), *El espacio urbano en la Europa medieval*, Nájera, 2006 (en prensa)

31 PASTOR DÍAZ DE GARAYO Ernesto, *Salvatierra y la llanada oriental alavesa (siglos XIII-XV)*, Vitoria-Gasteiz 1986, pp. 58-63.

32 *Idem*, pp. 32-35.

33 *Idem*, p. 60.

34 GOIOCOLEA JULÍAN Francisco Javier., *Archivo muni-*

cipal de Salvatierra-Agurain. Tomo III (1451-1500), Fuentes documentales medievales del País Vasco 115, San Sebastián, 2002, p. 159-161.

35 *Idem*, p. 160

36 POZUELO RODRÍGUEZ F., *Documentación municipal de la cuadrilla de Salvatierra: municipio de San Millán-Donemiliaga (1214-1520)*, Fuentes documentales medievales del País Vasco 122, San Sebastián, 2004, n.80, pp. 478-503.



aún la existencia de una pasarela realizada con troncos de madera situados al norte del puente actual.



fig. 7

A través de la documentación escrita sabemos que la aldea de Zornoztegi contaba con una iglesia dedicada a Santa María en la Baja Edad Media. En un documento del año 1492 se redactan las ordenanzas de las letanías que celebran los tres días anteriores a la Ascensión en las aldeas de Galarreta, Gordoia, Arriola y Narvaja³⁷. En el documento se mencionan las ermitas de los despoblados de Uriburu, Lacha, Medieta, Santrocate, Irajona, Udala y Villanueva, aún existentes en ese momento. Gracias a este documento sabemos que la iglesia de Zornoztegi estaba dedicada a Santa María³⁸, y que el asentamiento estaba ya despoblado. De la iglesia no se conserva ni siquiera memoria de su existencia, por lo que es probable que cayera en desuso y se desmontase o dismantelase en época moderna, tal y como ha sucedido en muchas otras aldeas alavesas³⁹.

5. Los resultados de las primeras tres campañas de excavaciones⁴⁰

37 POZUELO RODRÍGUEZ Felipe, *Documentación municipal...* pp. 255-264.

38 POZUELO RODRÍGUEZ Felipe, *Documentación municipal...* p. 259

39 LÓPEZ DE GUEREÑU GALÁRRAGA Gonzalo, *Toponimia alavesa...*

40 Algunos resultados preliminares se han ido publicando en la revista *Arkeoikuska* (QUIRÓS CASTILLO Juan Antonio, "Zornoztegi (Salvatierra)". En *Arkeoikuska* 05, pp. 57-67; 06, pp. 87-93; 07, en prensa.



Resulta muy complejo sintetizar en pocas páginas los resultados de tres años de trabajo en el yacimiento de Zornoztegi. Además, está previsto que en los próximos meses se edite una monografía que recoja, de forma exhaustiva, los resultados de los trabajos realizados en este yacimiento.

Por este motivo, y teniendo en cuenta que avances de pequeña entidad se han ido realizando de forma anual en la revista *Arkeoikuska*, nos limitaremos en esta ocasión a resaltar los aspectos más relevantes de este proyecto arqueológico.

5.1. ¿Por qué?

El proyecto arqueológico de Zornoztegi se ha realizado con el fin de dar respuesta a una serie de preguntas que, con el desarrollo del propio proyecto, se han ido haciendo más complejas y elaboradas. De forma más concreta las cuatro problemáticas principales que se pretenden estudiar en esta excavación son las siguientes:

1. cuándo se formó la aldea de Zornoztegi, definiendo la morfología urbanística de la primera fase de ocupación,
2. cómo se configuró el paisaje aldeano de Zornoztegi, analizando procesos como las actividades agrarias y las formas de explotación del espacio,
3. cómo era la estructura social y económica de una aldea medieval de la llanada alavesa,
4. cuándo se construyó la iglesia de Santa María mencionada en las fuentes escritas, y qué efectos tuvo en la organización topográfica, espacial y social de la aldea,



fig. 8

5. cuándo se produjo el abandono de la aldea de Zornoztegi y qué relación tuvo con el proceso de fundación de la villa de Salvatierra.

Teniendo en cuenta el desarrollo de las investigaciones en torno a este tipo de yacimientos y el uso que se hace del suelo de Zornoztegi en la actualidad (que es un terreno baldío, y que por lo tanto no se cultiva), se pensó que este lugar sería un laboratorio adecuado en el que obtener un registro arqueológico cualitativamente superior respecto al disponible sobre las aldeas medievales. Bien por la realización de excavaciones en despoblados en pequeñas extensiones, bien por las limitaciones que plantea la intervención en cascos históricos actuales en los que se obtienen resultados arqueológicos relevantes sobre estas ocupaciones medievales, bien por la dificultad que plantea articular un proyecto interdisciplinar en el que el registro arqueobotánico adquiera su protagonismo, era absolutamente imprescindible plantearse la excavación en extensión de un despoblado de esta naturaleza. Por otro lado, el apoyo decisivo del ayuntamiento de Salvatierra y de la Diputación Foral de Álava han permitido abordar con éxito un proyecto que, en otras circunstancias habría sido prácticamente imposible de llevar a cabo.

5.2. ¿Cómo?

Tal y como se ha discutido previamente, uno de los primeros retos que ha planteado la intervención en un lugar como Zornoztegi, en el que apenas si se distinguían algunos escombros y pocos materiales en superficie, ha sido el de desarrollar una metodología y una estrategia de intervención en este tipo de yacimientos.

Tal y como ha tenido lugar en otros yacimientos arqueológicos coetáneos, se ha hecho una apuesta por una fase de evaluación de la potencialidad y la naturaleza de los depósitos arqueológicos, que ha precedido la excavación en extensión.

La evaluación de los depósitos arqueológicos, entendido en términos de conocimiento de la calidad de los depósitos en función de una temática concreta de investigación⁴¹, ha permitido orientar las estrategias y las metodologías de intervención para localizar el yacimiento y la naturaleza de sus depósitos.

A continuación se ha procedido, a partir del segundo año, a abrir grandes extensiones (fig. 8), de tal manera que en la actualidad se

41 CARVER Martin, *Archaeological ...*, p. 33.



ha excavado un total 2294,64 m². Teniendo en cuenta la extensión calculada del yacimiento, se puede calcular que se ha excavado ya un 45 % de la extensión teórica del mismo, aunque hay que tener en cuenta que amplios sectores del mismo han sido ya profundamente alterados.

Otro aspecto fundamental en términos metodológicos que debe ser valorado es que la mayor parte de los depósitos hallados en yacimientos de esta naturaleza son depósitos de naturaleza secundaria. En el caso de Zornoztegi, como en la mayor parte de las aldeas que se han estudiado en Álava, no se conservan suelos potentes de cronología medieval, sino que con frecuencia únicamente encontramos estructuras negativas en la roca o rellenos. Más concretamente en nuestro yacimiento, y salvo la iglesia de Santa María y su cementerio anexo, nos hemos encontrado con dos tipos de procesos formativos principales.

En el caso de las terrazas agrarias, su formación se ha producido mediante la acumulación y el desplazamiento de depósitos y tierras cercanas. Los materiales arqueológicos que aparecen en estas terrazas deben poder atribuirse en la mayor parte de los casos a procesos de abonado y de laboreo de los espacios de cultivo.

En el caso de las estructuras arqueológicas excavadas en la roca, únicamente se detectan sus rellenos de amortización una vez que ha sido abandonado su uso principal. En los casos que se ha podido estudiar el proceso de formación del relleno de estos hoyos se ha podido constatar que se trata de un fenómeno complejo. El proceso de relleno de un hoyo normalmente se ha realizado en un período breve de tiempo, aunque para ello se ha recurrido al empleo de residuos domésticos ya existentes en la aldea, y acumulados en vertederos internos.

Todo esto tiene implicaciones relevantes a la hora de interpretar los depósitos arqueológicos



en lo que se refiere a la cronología de la amortización, la representatividad de registros como el faunístico, el proceso de polinización de una estructura amortizada en un período breve de tiempo, el estudio de la asociación de las cerámicas, etc.

Son todos ellos aspectos complejos que han de ser tenidos en cuenta a la hora de analizar este tipo de registros.

5.3. Evaluación de los depósitos arqueológicos

La evaluación de los depósitos arqueológicos se ha realizado a través de varias técnicas de análisis distintas; el análisis de la distribución de los materiales de superficie, la realización de una serie de trincheras que cortan transversalmente el yacimiento en toda su extensión y el estudio y tratamiento digital de la fotografía aérea.

Con el fin de analizar de forma más detallada la distribución de los materiales superficiales se decidió llevar a cabo un análisis *intrasite* mediante el trazado de una rejilla de 10 m de lado y la cuantificación de la distribución de los distintos materiales conservados⁴². La rejilla se ha trazado tomando como origen el límite septentrional del yacimiento, donde la pendiente es muy acentuada y la presencia de materiales arqueológicos en superficie es más abundante, y se ha desarrollado por un total de 130 metros (**fig. 9**). De esta manera se han obtenido 24 cuadrantes dentro de los cuales se han recogido todos los materiales presentes. El estudio de los materiales de superficie ha sido realizado por tres arqueólogos situados a 3 metros de distancia entre sí, que han realizado pasadas verticales en orientación norte-sur. En caso de localizar anomalías o materiales reseñables se han realizado también pasadas en horizontal y aleatorias. En cada cuadrante

42 CAMBI Franco, TERRENATO Nicola, *Introduzione all'archeologia dei paesaggi*, Roma, 1994, pp. 218 ss.

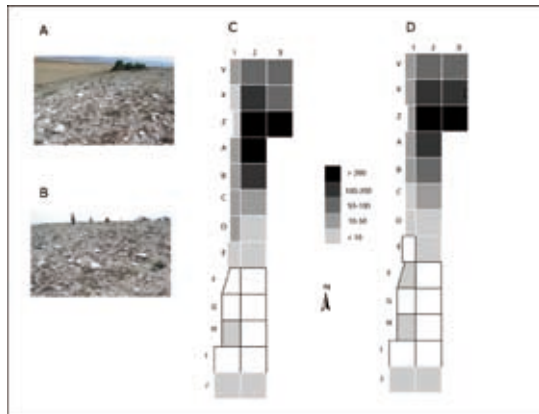


fig. 9

se ha tenido igualmente en cuenta la visibilidad en superficie, aplicando de esta manera un criterio de corrección de la distribución de materiales. Se ha prestado igualmente una atención especial al hallazgo de restos humanos, que han permitido localizar el cementerio de la aldea. A través de este análisis se ha podido determinar la zona de mayor concentración de materiales en la que se ha realizado excavaciones en extensión en los que se ha hallado la iglesia de Santa María.

Sin embargo, en superficie no se reconocía la presencia de materiales cerámicos fechables con anterioridad al siglo XIII. Por este motivo se decidió realizar una serie de trincheras mediante el empleo de una retroexcavadora que permitiese evaluar la potencialidad del depósito y la conservación de estructuras atribuibles a las fases más antiguas de ocupación de la aldea. Se realizaron un total de siete trincheras orientadas E-O y separadas entre sí unos 30 metros (fig. 10) que permitieron reconocer la presencia de una decena de hoyos y dos estructuras residenciales asociadas realizadas en tierra dotadas probablemente de una estructura portante de madera. Pero la conclusión más importante que se obtuvo a través de estas trincheras es que **no existe una correspondencia directa entre los materiales hallados en superficie y las estructuras enterradas**. Dicho de otra manera, el recurso a la prospección de superficie para localizar estructuras aldeanas altomedievales es absolutamente inútil. Se puede, al máximo, aspirar a localizar algún material cerámico descon-

textualizado, pero su interpretación será prácticamente aleatoria.



fig. 10

Por último hay que señalar que ha sido igualmente muy significativo el recurso a la fotografía aérea como instrumento de evaluación y análisis. Para ello se ha recurrido tanto al análisis y tratamiento digital de los distintos vuelos realizados desde los años 30 hasta la actualidad, que han proporcionado importantes informaciones sobre la naturaleza de las estructuras enterradas. No obstante, las fotografías verticales se han complementado con varias series de fotografías aéreas oblicuas realizadas ex profeso desde una avioneta, que han sido especialmente útiles para el análisis de los paisajes y las áreas de explotación agraria.

5.4. La aldea altomedieval

Las excavaciones realizadas en Zornoztegi han mostrado que la aldea medieval se fundó hacia el siglo VIII, como la mayor parte de las aldeas alavesas. Las investigaciones arqueológicas realizadas en los últimos años han mostrado que a mediados del siglo V se produjo una profunda fractura en la ordenación territorial de nuestro territorio. Esta fractura ha comportado una reorganización social y económica muy notable, cuyo efecto más significativo ha sido el desplazamiento al campesinado de las estrategias y de la gestión de la explotación del territorio. En Álava conocemos pocos casos de aldeas de una cierta

entidad que se puedan fechar durante los siglos VI-VII. Solamente a partir del siglo VIII se pone en marcha un proceso de creación de densas redes de aldeas. Zornoztegi (como Gasteiz, Laguardia, Gorliz o Rivabellosa entre otras) constituye un ejemplo significativo de este tipo de aldeas.

A diferencia de los paradigmas dominantes, Zornoztegi nos muestra que estas primeras aldeas estaban dotadas de una estructura económica compleja, basada en la explotación estable de forma intensiva de parcelas de cultivo y con un alto grado de integración de la actividad ganadera. Técnicas como la rotación de cultivos, la trashumancia estacional de las cabañas ganaderas a pastos de altura cercanos, la diversificación de la producción, la gestión integrada de los recursos forestales forman parte de un paisaje altomedieval de Zornoztegi.



fig. 11

En términos organizativos se ha podido constatar que la aldea altomedieval de Zornoztegi se caracteriza por un modelo de poblamiento concentrado pero no compacto formado por la agrupación de unidades domésticas autónomas próximas (*households*), que se documentan en numerosas aldeas altomedievales europeas (fig. 11). Las estimaciones que hemos realizado han permitido establecer que Zornoztegi en la Alta Edad Media estaría formada por un total de diez o doce unidades domésticas. Entendemos estas unidades domésticas como un espacio habitado



fig. 12

de unos 300-400 m² de extensión y con límites estables a lo largo del tiempo. Hasta un cierto punto de vista cada una de estas unidades domésticas es autónoma o independiente, en el sentido de que cuentan con una delimitación y en su interior se encuentran todas las dependencias necesarias para la supervivencia de una familia campesina. Mientras que los espacios de almacenaje, formados por silos excavados en la roca, son los más estables y perviven a lo largo del tiempo, las viviendas se reconstruyen dentro de cada unidad doméstica una y otra vez. En las ocasiones en que se ha podido verificar como las distintas estructuras presentaban relaciones estratigráficas diacrónicas, las dataciones han permitido mostrar la larga duración de este modelo urbanístico. Apparently the village does not have many public spaces, or they have not been detected archaeologically, but in any case this does not seem to affect the social cohesion of the settlement.

Se han excavado un total de 29 silos agrupados en tres sectores, que pensamos que pertenecen a tres unidades domésticas diferentes (fig. 12). El estudio de la morfología y las dimensiones de los silos de Zornoztegi es muy complejo debido a la deficiente conservación de estas estructuras como resultado de las tareas agrícolas que han arrasado parte del despoblado. En los casos mejor conservados los silos tienen una capacidad de 9.000-13.000 litros de almacenaje, aunque

de forma estimada estos valores podrían casi duplicarse. De hecho, la mayor parte de los silos altomedievales alaveses cuentan con una capacidad comprendida entre los 20.000 y los 40.000 litros. Estos silos tienen una capacidad de almacenaje de cereal adecuada al consumo de una familia, estimado en torno a los 3200 litros para 8 a 10 personas⁴³ (**fig. 13**).



fig. 13

Se han detectado igualmente 3 viviendas principales, una de las cuales se abandona en el siglo X. Estas viviendas han sido realizadas con zócalos de piedra y alzados de adobe reforzado con postes de madera, con cubierta vegetal. En otro caso se ha reconocido la existencia de una estructura realizada en tapial, carente de zócalo de piedra. En ningún caso contamos con construcciones realizadas únicamente sobre postes, como ocurre en el cercano yacimiento de Aistra.

Además de las construcciones identificadas como viviendas, se han reconocido igualmente la existencia de un conjunto de agujeros de poste o de muros de tierra que pueden identificarse como cierres o estructuras de difícil caracterización (**fig. 14**).

Hay que tener en cuenta que, en ausencia de suelos, las características materiales de estas construcciones y los indicadores de las ocupaciones domésticas se han deducido a partir de la excavación de los depósitos secundarios que amortizan los hoyos, cubetas,

silos y agujeros de poste.



fig. 14

Las dataciones radiocarbónicas realizadas recientemente de los depósitos excavados en el sector central del yacimiento han confirmado que la primera ocupación del yacimiento tuvo lugar en el curso del siglo VIII o incluso finales del siglo VII (ue 1738, 1744, 1647), cuando se realizaron varias construcciones sobre postes de madera asociadas a varios silos. Hay que tener en cuenta que las características de la curva de calibración radiocarbónica de finales del siglo VII o inicios del VIII no permiten afirmar mejor esta datación.

Otras dataciones radiocarbónicas obtenidas en el relleno de silos (ue 1606, 1638), de agujeros de poste (ue 1745) o de un fondo de cabaña (ue 1662) muestran como este modelo de ocupación pervivió en esta zona aún hasta el año mil, mediante un proceso de continua reconstrucción de los espacios domésticos y de apertura de nuevos silos. Sin embargo, los límites de las unidades domésticas debieron de mantenerse a lo largo del tiempo, a pesar de que las viviendas y las construcciones fuesen reconstruidas en varias ocasiones.

5.5. La aldea plenomedieval

Hacia finales del siglo XI o quizás inicios del siglo XII se produjo una profunda transformación en la aldea de Zornoztegi. Tres son los procesos que caracterizan estas modificaciones.

43 GIL ZUBILLAGA, Luis, Los silos de la Llana....



fig. 15

En primer lugar se construyó en el extremo norte del yacimiento la iglesia de Santa María con su cementerio anexo (fig. 15). En el momento actual de nuestros conocimientos, se puede afirmar que la iglesia se construyó en un espacio periférico de la aldea, puesto que las excavaciones no han mostrado la existencia de restos altomedievales en su entorno. Se trata de un edificio de planta rectangular y ábside igualmente recto, diferenciado en el lado sur de la nave por un pequeño resalte. Su orientación es canónica, con la cabecera ubicada en el Este. El edificio ha sido realizado con sillares calizos locales, mientras que se ha recurrido a una caliza blanca del Daniense (Paleoceno inferior) proveniente de la cercana sierra de Entzia para tallar algunos elementos decorativos o estructurales del edificio, de los que se han hallado algunos ejemplares en los derrumbes del edificio. Entre ellos se puede señalar el hallazgo de un arco, quizás atribuible a la portada de acceso en el tramo sur del edificio, algunas cantoneras o semicolumnas. El acceso al edificio tendría lugar, como en otras iglesias coetáneas, a través del muro sur. Como se ha excavado únicamente su lado meridional, no es posible establecer su anchura (superior a los 2,5 m), aunque su longitud máxima es de 10,5 m. Esta iglesia contaba en su fase inicial con un pórtico de madera realizado sobre dos postes de notables dimensiones dispuestos en el acceso meridional del templo.

En un segundo momento el templo se dotó de un pórtico de piedra que amortizó el

precedente de madera. Para ello se construyó una estructura rectangular de 9 x 5 m. adosada al lado meridional del templo. Este pórtico ha sido realizado con paramentos de mampostería de caliza local.

También en esta fase se desarrollaría el cementerio que se ubica en el lado meridional del templo. Se trata de un cementerio que presenta una notable concentración de individuos excavados en fosas simples. Al igual que en otros cementerios medievales alaveses estudiados, en un espacio muy reducido se concentra una cantidad muy notable de individuos. En esta ocasión han sido excavados únicamente un número muy limitado de ellos, que presentan una orientación E-O. Hay que destacar el hallazgo de una tumba dotada de orejetas realizadas en caliza blanca similar a la utilizada en la escultura decorativa de la iglesia (fig. 16).



fig. 16

Ya en el siglo XIII el pórtico debió de transformarse en un espacio doméstico, probablemente la casa cural, como muestra el hallazgo de un número relevante de materiales arqueológicos de carácter doméstico (entre los que destaca un peso de telar). En todo caso, aún no se ha concluido la excavación completa del templo, por lo que no se ha podido determinar qué transformaciones ha sufrido la iglesia en este período.

Un aspecto muy importante que hay que señalar es que la iglesia pronto se convirtió en un foco de reorganización del espacio aldea-

no. La creación de la parroquia de Zornoztegi comportó un cambio social, pero también una transformación del urbanismo de la aldea.

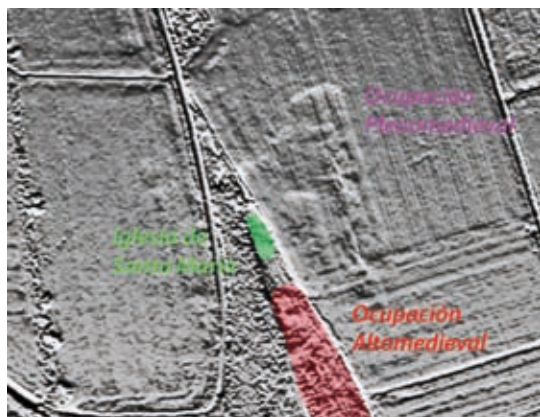


fig. 17

Gracias al estudio de la fotografía aérea ha sido posible localizar inmediatamente al Este de la nueva iglesia de Santa María un barrio de unos 3000 m², en una parcela cultivada intensivamente, desplazado unos 100 m al NE del barrio altomedieval (fig. 17). Se trata de un barrio compacto formado por viviendas ordenadas en torno a un eje principal N-S que responden a un modelo urbanístico muy diferente al documentado en la Alta Edad Media. Las prospecciones han permitido reconocer concentraciones de estructuras y de escombros relativos a la ocupación plenomedieval de la aldea de Zornoztegi. A pesar de que se trata de piezas aradas regularmente, por lo que no será posible realizar una excavación en los próximos meses de esta parcela, se han reconocido numerosos mampuestos que indicarían la presencia de viviendas realizadas en piedra, así como materiales cerámicos que han de fecharse en los siglos X-XIII.

En el tramo sur de la aldea, donde se ubicaba la ocupación altomedieval, en este período se produjo la construcción de un complejo sistema de terrazas agrarias que amortizaron parte de las viviendas anteriores (fig. 18). Es importante señalar que estas terrazas descubiertas durante el proceso de excavación eran absolutamente invisibles en superficie, debido a las tareas agrícolas recientes. Estos centenares de metros cúbicos de tierra han sido

colocados de forma intencional para crear y regular un espacio de producción que implica un alto grado de cohesión de la comunidad aldeana y formas muy concretas de explotación del territorio (fig. 19).



fig. 18



fig. 19

Desde un punto de vista estratigráfico se han reconocido dos fases principales. La fase más antigua de ocupación se caracteriza por una serie de estructuras y elementos excavados en la roca y las arcillas naturales, similares a los reconocidos en la campaña del año 2006. Se trata de un conjunto de hoyos y agujeros de poste, quizá dos grandes silos y dos zanjas de finalidad constructiva correspondientes a una ocupación doméstica altomedieval. Bajo los rellenos de las terrazas realizadas con posterioridad se haya más estructuras domésticas, aunque aún no se ha concluido la excavación de los depósitos agrícolas. En una segunda fase se llevó a cabo la construcción de un total de cuatro terrazas agrícolas estrechas y alargadas formadas por depósitos presuntamente



provenientes del fondo del valle. De hecho, en la colina cercana no existen suelos tan potentes que permitiesen obtener tierras útiles para la formación de estas terrazas. Tras la lectura de las secciones se ha podido comprobar que la realización de las terrazas se ha producido mediante un proceso de desmonte de la ladera con relleno sistemático; es decir, sobre el horizonte, sin alterar el grado de pendiente, se depositará en un mismo momento el sustrato de tierra necesario para la configuración del aterrazamiento de una sola vez.

En síntesis, hacia el 1050-1100 aproximadamente (a la espera de nuevas dataciones en curso) se produjo una profunda reordenación de la aldea. Esta reordenación comportó un desplazamiento de las viviendas hacia el norte, de tal manera que en el sector altomedieval únicamente una vivienda siguió en uso, en proximidad del nuevo centro social de la aldea: la iglesia de Santa María. Este proceso comportó, asimismo, un cambio profundo en los sistemas de explotación agraria con la creación de nuevos espacios aterrazados.

5.6. El abandono de la aldea

Por lo que se refiere al proceso de abandono de la aldea, las excavaciones arqueológicas han podido anticipar notablemente su cronología. Si bien hasta el siglo XV el término de Zornoztegi no aparece como despoblado, la datación arqueológica permite situar



fig.20

en la segunda mitad del siglo XIII el momento de su abandono. Es cierto que conocemos solamente una porción del yacimiento, pero los despoblados aparecen en la documentación decenios o incluso siglos después de que hayan sido abandonados. Únicamente cuando surgen pleitos por la percepción de los diezmos o el reaprovechamiento de los espacios agrarios es cuando aparecen en la documentación numerosos despoblados. Este proceso está bien documentado en numerosos ejemplos de la llanada oriental⁴⁴.

Los elementos con los que contamos en Zornoztegi hasta el momento se corresponden con el proceso de abandono de la iglesia de Santa María (fig. 20). En la excavación del pórtico meridional del templo se pudo constatar que en su nivel de ocupación era muy abundante la cerámica del siglo XIII (ue 1110). Por otro lado, una datación radiocarbónica de este contexto se pudo situar en la segunda mitad del siglo XIII. Ya en los siglos XIV-XVI se produjo el abandono y la expoliación sistemática del templo de Santa María de Zornoztegi. Este es un fenómeno relativamente frecuente en despoblados medievales alaveses, de tal manera que una vez que la aldea ha desaparecido la antigua parroquia del pueblo termina convirtiéndose en una ermita o en meras canteras para la obtención de materiales constructivos. En la excavación de Santa María se ha localizado en su nivel superficial un gran estrato formado por mampuestos resultados de la expoliación con materiales fechables en los siglos XV o XVI, por lo que pensamos que esta expoliación tuvo lugar pocos siglos después del despostramiento de Zornoztegi.

En el sector de Ubaide, donde se había ubicado la ocupación altomedieval, una vivienda perduró al menos hasta el siglo XIII o XIV, ya que en sus niveles de amortización se han hallado cerámicas vidriadas que se pueden atribuir a este período. Queda por verifi-

44 PASTOR DÍAZ DE GARAYO Ernesto, *Salvatierra y la llanada oriental ...*, pp. 58-63.



fig. 21

car hasta qué punto esta vivienda constituye una reocupación tardía de un espacio ya previamente abandonado, o es el último testimonio de la aldea medieval.

En todo caso, parece evidente que el abandono de Zornoztegi debe de situarse en relación con la fundación en el año 1256 de la villa de Salvatierra sobre Agurain. No es una casualidad que el límite municipal de Salvatierra concluya en la propia colina de Zornoztegi, cuyo término debió de quedar englobado en la villa una vez que sus habitantes se desplazaron bajo el abrigo de las murallas de la nueva fundación (fig. 21).

6. Conclusiones

En esta breve comunicación se ha pretendido defender que los despoblados constituyen un punto de observación privilegiado para poder analizar fenómenos tan complejos como el proceso de formación del paisaje medieval alavés y las transformaciones de la es-

tructura social entre la Alta y la Plena Edad Media.

Sin embargo, para poder avanzar en esta temática es preciso que en los próximos años logremos estudiar arqueológicamente en extensión y con rigor una serie de despoblados que nos permitan resolver muchos de los problemas que aquí han sido solamente formulados.

Zornoztegi pretende ser el primer ejemplo de esta propuesta de trabajo. Pero será preciso desarrollar nuevos protocolos de actuación en las numerosas obras públicas que inciden en nuestro territorio afectando este tipo de yacimientos.



Figuras

1. Prospección de la llanada oriental alavesa (años 2001-2003). Se han señalado las bandas de prospección sistemática e intensiva y los despoblados medievales conocidos documentalmente.
2. Proceso de concentración parcelaria en la llanada oriental alavesa, donde se localizan varios despoblados.
3. Despoblado de Ula (Salvatierra). La iglesia del despoblado se conserva transformada en un caserío.
4. Vista aérea de las excavaciones en el despoblado medieval de Aistra (Zalduondo) realizadas en extensión.
5. Vista general del despoblado de Zornoztegi desde el lado Norte, donde se localiza el límite de los territorios municipales de San Millán y Salvatierra-Agurain.
6. Levantamiento topográfico del despoblado de Zornoztegi en el que se han indicado las distintas estructuras reconocidas y los microtopónimos.
7. El “Puente del Diablo” reconstruido recientemente y ubicado al oeste del despoblado de Zornoztegi.
8. Excavación en extensión del yacimiento de Zornoztegi (Salvatierra), campaña del año 2007.
9. Análisis de distribución de materiales de superficie. En las imágenes A y B se aprecia la abundante presencia de tejas y mampuestos en superficie. En la imagen C se representa la densidad de materiales en cuadrados de 10 m de lado; en la imagen D se ha realizado una corrección de la densidad en función de la visibilidad superficial.
10. Trincheras de evaluación realizadas en el despoblado de Zornoztegi, campaña del año 2005.
11. Espacios domésticos altomedievales de Zornoztegi, campaña del año 2006.
12. Grupo de silos altomedievales destinados al almacenaje de cereal, campaña del año 2006.
13. Semillas carbonizadas del siglo X halladas en un silo de Zornoztegi, campaña del año 2006.
14. Estructuras habitacionales altomedievales de Zornoztegi, campaña del año 2006.
15. Vista general de la iglesia de Santa María de Zornoztegi, campaña de año 2007.
16. Tumba plenomedieval del cementerio de Zornoztegi, campaña del año 2007.
17. Fotografía aérea de Zornoztegi tratada digitalmente, en la que se han señalado las principales estructuras del yacimiento y se puede identificar el proceso de desplazamiento de la aldea hacia el Norte en torno al siglo XI.
18. Terrazas agrarias halladas en el tramo sur del yacimiento de Zornoztegi, campaña del año 2007.
19. Terrazas agrarias medievales aún conservadas en el yacimiento de Zornoztegi.
20. Pórtico meridional de la iglesia de Santa María de Zornoztegi, campaña del año 2007.
21. Despoblados y aldeas altomedievales de la llanada oriental alavesa.

